

Comentarios

RECUÉRDALO NAVIDENO DE LOS MARTIRES.- En la alegría de las fiestas navideñas no podemos olvidar a los miles de católicos que en estos mismos días en los países dominados por el comunismo soviético, padecen por Cristo en las cárceles, en los campos de concentración, en la diabólica vigilancia de los servicios policiales.

La Iglesia Católica es una gran familia. La familia, en la noche luminosa del Nacimiento del Señor, está de fiesta. Pero en la mesa del banquete, en el festín alegre y regocijado, faltan muchos hermanos. Algunos de ellos tan insignes como el Primado de Hungría... El Cardenal Primado de Polonia... El Primado y todos los Obispos de Checoslovaquia... Decenas de miles de sacerdotes, religiosos y religiosas... centenares de miles de simples fieles...

¡Mártires de Rusia y de China; mártires de Centro-Europa y de los Países Bálticos; mártires de Yugoslavia! En la noche bendita que escuchó a los ángeles; Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad... cantemos juntos... nosotros en el hogar; vosotros en la soledad y el dolor. Cantemos juntos; oremos juntos por la gran familia de la Iglesia; por la salud del padre común, el Papa; por la paz del mundo; por la paz que Cristo vino a traer a la tierra.

ALGO SOBRE LA CIUDAD DE LOS NIÑOS.- El difunto Padre Eduardo J. Flanagan fundó en Omaha, en Diciembre de 1917, su primer Hogar para niños. En 1919 se mudó al sitio que ahora ocupa el hogar, a 10 millas al Oeste de Omaha.

Después de la prematura muerte del Padre Flanagan, ocurrida en Mayo de 1948, fue nombrado su sucesor en la Obra: el actual Padre Nicolás H. Wegner.

La Ciudad de los Niños abarca hoy en

día una extensión de 650 hectáreas, de las cuales 490 están destinadas a la agricultura y a la lechería.

La Ciudad de los Niños es una ciudad agremiada, con su propia Oficina americana de Correo. Dos veces al año eligen allí los muchachos su propio Alcalde y los otros funcionarios de la Ciudad, los cuales coordinan las actividades de los muchachos con el programa general del Hogar.

En el Hogar funciona una escuela primaria, una escuela secundaria y una escuela de Artes y Oficios. Todo esto está regido por un cuerpo calificado de profesores laicos. Esas escuelas están todas aprobadas por el Estado de Nebraska. En la escuela de Artes y Oficios se enseñan 15 industrias prácticas.

Cada muchacho pasa, como término medio cuatro años y medio en la Ciudad de los Niños. Al graduarse salen a ocupar puestos convenientes para ellos. Muchos de entre ellos entran en alguna de las diversas ramas de los servicios militares. Otros pasan, mediante becas, a las Escuelas Superiores.

La Ciudad de los Niños tiene capacidad para 1.000 muchachos. Puede recibir 500 para escuela primaria y 500 para escuela secundaria.

Cada año se sirven 1.200.000 comidas en la Ciudad de los Niños.

Al rededor de 8.000 niños han vivido en la Ciudad de los Niños desde que el Hogar fue fundado.

Más de 1.000 ciudadanos de la Ciudad de los Niños formaron parte de las fuerzas armadas yanquis durante la Segunda Guerra Mundial. Más de 40 dieron entonces su vida por su Patria.

Los primeros ciudadanos de la Ciudad de los Niños han organizado la Asociación de Alumnos de la Ciudad de los Niños, la cual celebra anualmente una reunión en la Ciudad de los Niños.

La Ciudad de los Niños forma parte de la Asociación de Bienestar Común, perteneciente al Estado de Nebraska.

Los miembros de la Junta de Crédito de la Ciudad de los Niños representan diversas asociaciones (¿sectas?) religiosas y no perciben ningún sueldo por los servicios que prestan.

El ajuste de cuentas de la Ciudad de los Niños se lleva a cabo anualmente por una

Compañía de Peritos para Certificados Públicos.

La Ciudad de los Niños no recibe dinero ni de la Iglesia, ni del Estado, ni del Gobierno Federal. Su única fuente de ingreso proviene de las contribuciones de aquellos amigos que simpatizan con la obra, de los Ciudadanos Honorarios de la Ciudad de los Niños, los cuales están interesados en procurarles un hogar confortable y una oportunidad en la vida a los niños sin hogar que existen en Norteamérica.

Esta Sociedad no se vale ni de agentes ni de organizaciones para levantar fondos. Y en ella no se le paga comisión a nadie.

L A SALUD DEL PAPA.- El Occidente cristiano ha seguido con afectuoso interés las fluctuaciones de la salud del Papa.

Para muchos se trata, sin duda, del prestigio personal del Papa Pacelli; para muchos, del padre, más o menos explícitamente acatado y reconocido, del mundo culto occidental. Una solemne Asamblea protestante de los Estados Unidos ha hecho un minuto de silencio para orar por su salud. En solemnes festividades litúrgicas judías un rabino se detuvo en Caracas para celebrar las virtudes y méritos del Pontífice Romano.

El enfermizo Padre de la Cristiandad se ha dedicado en los días navideños a retocar su alocución pascual. Por fin, al redactar este comentario, aparece el esperado texto, maravillosa disertación sobre el estado del mundo, la paz fría y la paz verdadera de Cristo. En el próximo número de SIC transcribiremos el texto.

¿Canto de fénix? Dios nos conceda que no lo sea.

P ERON ANTE EL PRECIPICIO.- Con profundo dolor contempla el mundo católico a la hermana República Argentina al borde de la persecución religiosa; y a su Primer Magistrado, en quien tantos concibieron esperanzas, al borde del precipicio. Cada día son más alarmantes las noticias, y más graves los hechos.

Muchos se asombran hoy de la desenfundada carrera, que inicia el dictador demagogo. Otros encuentran lógica la trayectoria.

El que no siembra conmigo, desparrama, dijo el Señor. Se quiere fundar sobre arena la ciudad, la patria, el mundo del futuro.

Se pretende, ingenuamente, ofender a la Iglesia con la precipitada y violenta aprobación de una ley extremosa y descabellada de divorcio. Es fácil destruir. Pero destruir la familia es socavar el cimiento mismo de la sociedad. La que sale perjudicada es la nación, ya que nunca podrá demostrarse esta proposición: La Ley del Divorcio trae más bienes que males.

Ha nacido el cáncer. El enfermo puede hacerse ilusiones. Pero el cáncer es enfermedad mortal.

Desde Nerón hasta Hitler ningún poderoso de la tierra pudo aniquilar a la Iglesia.

L A DEMOLEDORA LABOR DE LA ENSEÑANZA LAICA.- Recogemos en el presente número de SIC el comentario aleccionador de un escritor norteamericano sobre la sutil y eficaz propaganda anticristiana, que realizan las universidades laicas en los Estados Unidos.

Hemos publicado el texto por dos razones. En primer término para alertar a muchos padres de familia venezolanos, que envían sus hijos a las Universidades del Norte, sin fijarse de qué centros se trata; ya que existen numerosas universidades católicas donde lograrían igual formación con menores dificultades de orden moral.

En segundo lugar porque el artículo refleja peligros, que no son exclusivos de los Estados Unidos. Sería fácil señalar el uso de idénticos métodos de ateización de la juventud en nuestros liceos, cursos preuniversitarios y universitarios y hasta en la misma enseñanza primaria.

Como puede verse en el artículo no se trata del ataque grosero y violento; se trata de una campaña sutil y sistemática, mezcla de ironía, alarde de pseudociencia, muy frecuente, por desgracia, también en nuestras aulas.